

nistas por Allen, se había comenzado la Organización de la "JUVENTUD COMUNISTA DE MÉXICO", José Valadés era, con Stirner, el alma de la nueva organización.

Por un convenio tenido entre Allen y Ferrer Aldana, convenio aprobado por todos los elementos que entonces fungían como directores del Partido, se hizo liquidación de la Imprenta que se había establecido para la publicación de "El Comunista"; del cual resultó que Allen se llevara a su casa una parte de dicha Imprenta, equivalente al valor del saldo que quedaba de la liquidación. Con esos elementos, se comenzó a hacer propaganda impresa, en forma de hojas volantes primero; después, con la impresión de un periódico pequeño, de los Telefonistas, del cual solo salieron dos números, que se titularon "El Microteléfono", cuyas tendencias eran semejantes a las del Soviet y el Comunista.

En agosto de ese año se presentó un compañero ruso, David Pablo Boder, proponiendo la creación de un grupo cultural que se denominaría "VIDA NUEVA" el cual publicaría un periódico semanario con el mismo nombre. Los fondos se proporcionarían por un capitalista alemán, propagandista temperante y se aceptó, quedando Manuel D. Ramírez como Director y Administrador a sueldo. Haberman, a quien Boder había hecho primeramente la propuesta, inició el asunto, pero después lo dejó. Cuando vio que Boder se entendía directamente con Ramírez, Elena Torres y Allen, trató de poner obstrucción, sin lograrlo. Días después tuvo un entendimiento con Morones y éste le proporcionó un buen empleo en las oficinas presidenciales, aliado de De la Huerta, a quien desde entonces, Haberman encomiaba, llamándolo a voz en cuello: "el más rojo de los rojos". Trató de conquistar a Allen y a Elena; el primero se negó a entrar en negociación alguna; la segunda, estando en contacto con el Inspector de Policía Ramírez Garrido, quien le había dado un empleo en su Oficina, poco a poco fue cortando toda relación con los

